

Alternativa a los patios traseros

Autor(en): **Wissmann, Reto**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **39 (2012)**

Heft 5

PDF erstellt am: **16.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-908545>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern. Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Alternativa a los patios traseros

Se está construyendo la Casa de las Religiones. En este singular proyecto, colaboran estrechamente musulmanes, cristianos, hinduistas, budistas, judíos y otros grupos religiosos.

Por Reto Wissmann

La misión de Hartmut Haas es muy compleja: este párroco de la Hermandad de Moravia construye en Berna una Casa de las Religiones. Haas, de 63 años, lleva ya diez inmerso en este proyecto, y poco a poco se va haciendo realidad lo que durante mucho tiempo fue sólo una idea: diversos grupos religiosos dispondrán en el oeste de la capital federal de un lugar en el que podrán profesar su fe. Hace tiempo que los medios hicieron de él un emblemático proyecto interreligioso cuya misión será contribuir a la paz religiosa. Y Haas opina que probablemente sea verdad que este proyecto contribuye en cierta medida a lograr esa meta, pero que se trata principalmente de su utilidad práctica, para que los inmigrantes ya no tengan que celebrar sus ceremonias litúrgicas en los patios traseros y los garajes, sino que se sientan en casa en un edificio representativo.

Necesidades de lo más variopintas

Musulmanes de los Balcanes, alevitas de Turquía, hinduistas de Sri Lanka y budistas del mundo entero podrán establecerse en esta Casa de las Religiones y habilitar sus propios santuarios. Asimismo habrá otra sala para ortodoxos etíopes, reformados, católicos y la pequeña comunidad de Hermanos Moravos, que está en Berna desde 1740 y a la que pertenece Hartmut Haas. También judíos, sikhs y bahai participan en actividades comunes y trabajan en la asociación de promotores, pero no necesitan salas propias.

Los grupos religiosos están estructurados de muy diversas formas, y mientras los budistas que se reúnen en la Casa de las Religiones son del mundo entero, los musulmanes proceden casi exclusivamente de los Balcanes. Las Confederaciones de Musulmanes desearían una mezquita para musulmanes europeos, de Oriente Próximo y el resto del mundo, pero al no poder construirla se han retirado del proyecto. «No podemos eliminar las diferencias culturales», dice Hartmut Haas. Y si bien Suiza desea como interlocutora una organización central de todos los musulmanes, su creación no puede ser el cometido de la Casa de las Religiones.



Imagen de la construcción en la Plaza de Europa de Berna, que albergará la Casa de las Religiones

La Casa estará en la Europaplatz – un lugar urbano de tránsito, un «no-lugar» con un extraordinario nombre. El terreno, al oeste de la ciudad, limita con la calle principal, la línea férrea y el viaducto de la autopista. En junio de 2012 comenzaron las obras, y hasta noviembre de 2014 se invertirán 75 millones de francos en un gran complejo de edificios. La Casa de las Religiones costará unos 10 millones de francos y comprenderá, además de los edificios para las comunidades religiosas, una cafetería y salas de actos de uso público. En torno a este edificio habrá locales comerciales, con oficinas, tiendas y viviendas. Y como en los estadios deportivos, la explotación comercial del complejo contribuirá a financiar la finalidad «ideal» del edificio. La fundación a la que pertenecerá fue financiada con fondos de las iglesias nacionales, de la lotería y de fundaciones independientes.

Sañadores con nociones de economía

«La trayectoria fue en parte infernal», dice Hartmut Haas tras diez años de preparativos. Se refiere no tanto a las discusiones con los grupos religiosos sino más bien a la coordinación con el proyecto de explotación comercial. «Hemos alcanzado nuestra meta sólo gracias a la colaboración de soñadores con formación económica de base, por ejemplo Guido Albisetti, el Presidente de la fundación Europaplatz, el estudio de arquitectura bauart o la empresa zuriquesa Halter AG». Las conversaciones y negociaciones

entre los diversos grupos religiosos fueron también intensivas y agotadoras, pero casi siempre se encontró con disposición al compromiso, como en el caso de la mezquita, que no está orientada exactamente a la Meca.

Al principio, el municipio de Berna y las iglesias nacionales no tomaron demasiado en serio a esta asociación, dice Haas. Pero poco a poco fueron introduciéndose en el proceso y aprendieron mucho. Opina que actualmente el municipio de Berna está más sensibilizado con la dimensión religiosa de la migración y el diálogo interreligioso ocupa un papel importante en las iglesias.

Pero para Hartmut Haas, gerente de la asociación «Casa de las Religiones – Diálogo intercultural», no todo ha sido un camino de rosas. Hace 23 años vino de Alemania a Suiza y ha trabajado mucho con grupos de migrantes. «Nuestro proyecto existe sólo gracias al sistema suizo de la democracia directa», dice, y piensa que esto no debe interpretarse sólo positivamente, porque en Suiza las minorías únicamente logran lo que legalmente les corresponde si alcanzan una mayoría de votos y trabajan en un proyecto como la Casa de las Religiones. Y piensa que los migrantes tienen muchas dificultades cuando no actúan en grupo, lo que quedó patente con la prohibición de construir minaretes.

RETO WISSMANN es un periodista independiente que radica en Biel